

DIARIO DE MEXICO

Del Lunes 3. de Agosto de 1807.

La invencion de San Estevan. Q. H. en la Parroquia de S. Pablo. Conjuncion á las 5, y 4 minutos de la tarde: lluvias tempestuosas. El que visitare mañana cualquiera de las Iglesias de Santo Domingo, confesado y comulgado, ó con proposito de hacerlo cuando la Iglesia lo manda, rezando tres veces el padre nuestro y ave maria, por la exáltacion de la fé Católica, ganará enteramente todas las indulgencias y perdones concedidos en el jubileo de Porciuncula: es concesion de Julio III, por un breve expedido en 4 de Septiembre de 1553, que comienza: ex injuncta nobis. Este jubileo se estiende para los dias de los Santos Patriarcas San Francisco y San Agustín. Otra indulgencia hay para cada uno de los dias de la octava. Los judios andan descalzos y en ayunas, leyendo los trenos. El templo segundo quemado por los exercitos de Tito.

Al amor del soldado. Oda.

BAjó á un acampamento
el almo, el ciego niño
con la flecha cazada,
buscando en que hacer tiro.

Y aunque tienda por tienda
exáminò el recinto,
gritóle á Venus „Madre,
„no hay lo que solicito.

Sonrió la Diva hermosa,
y respondió „Cupido,
„¿de cuando acá mirado!....
„¿de cuando acá remisó!....

„¿Tu, que no has perdonado
„el trono, ni el aprisco,
„reservas hoy los pechos
„de esos jóvenes lindos!.....

„¡Ay mamá! que no puedo
(replicò el rapacito)

„por que tenemos hecho

„Marte, y yo compromiso.

„El desear ofrecer

„aquellos que sean míos,

„y no herir en los suyos

„le tengo yo ofrecido.

„Sin duda esa es la causa:
(la blanda Venus dixo)

„de que oyendo la caja,

no haya soldado fino.

Yo mandaré á mis ninfas,
para lo sucesivo,

que no se vayan bobas

con el soldado arisco.

M. B. ó el Aplicado.

Su-

Es un anacronismo en la Historia, y una ignorancia crasísima de ella, buscar el origen del tormento en las leyes Españolas. Usaronlo los Atenienses y Romanos, transmitiéndose de éstos á los Godos; y la legislación Italiana, y de todo el norte, no solo lo adoptó en sus códigos, sino que fijó reglas para darlo, y sus glosadores escribieron inmensos volúmenes, para instruir á los jueces del modo con que lo habían de usar en sus tribunales. Transmitiéndose por consecuencia á nuestra legislación, formada por los principios de la Romana, así como se transmitió al norte, y este defecto se ha ido conociendo á la par que los Pueblos se han ido ilustrando: ya declamaba S. Agustín contra esta práctica en sus obras, lamentándose de que siendo el tormento una dura pena, y pena cierta, se diese por un delito dudoso, y entonces los Españoles aún estaban sujetos á los Romanos, y no formaban una nación independiente: fuera de que, las leyes del año de 1260 no podían regir en una época como la presente, en que el mundo todo ha mudado de faz, en que los hombres son otros, y sus costumbres diversas y suavizadas por el comercio é ilustración común; solo los bretones son los mismos que visitó Julio Cesar, haciendo la primera expedición, y de cuya hospitalidad habla tan mal, y acaso entonces eran mejores que ahora, por que limitados á vivir en una Isla, donde el sol alumbra de mala gana, no tenían la facultad de dañar ni de aquejar á los pueblos del mundo con robos, piraterías, derramamiento de sangre humana, y violación de los mas sagrados derechos de la humanidad; pero sin evaporarnos en estas tristes, y ciertas observaciones, es menester confesar que Pictón atormentó á Maria Luisa Calderon, violando expresamente las leyes Españolas que juró guardar, pues en el mismo año de 1797, en que se apoderaron los Ingleses de la Isla Trinidad, había ya expedido la bondad del Rey de España, la Real orden del tenor siguiente:—„Habiéndose procesado en el Regimiento de Infantería del Rey, fixo de Manila, á los soldados Juan de Isla-ba, y Miguel Manjarrès, por haber sido acusados del robo de una evilla de tumbaga, en el acto de estar de centinela de vista de un reo, que se hallaba en la real fuerza de aquella plaza, sentenció el Consejo ordinario de oficiales, á Miguel Manjarrès á sufrir la pena de muerte, pasado por las

ar-

armas (después de haberle impuesto la de tormentos) con arreglo á la Real orden de 30 de Enero de 1787, que impone esta pena á los que robaren estando de centinela; y á Juan Islaba á ocho años de presidio, por haber abrigado el mismo robo; y tener parte en él, conforme al artículo 66, tratado 8.º título 10 de las Reales ordenanzas; pero no conformándose el Capitan general de Filipinas con la sentencia de que Manjarrés fuese pasado por las armas, pareciéndole, que por la fealdad del delito debía sufrir la de horca, mandó suspender la execucion, y lo hizo presente con arreglo á ordenanza.

Examinado este punto en el Supremo Consejo de Guerra, ha hecho presente á S. M. que reconocido el proceso que le dirigió en derecho el Coronel del cuerpo, se observa, que aunque Manjarrés en sus primeras declaraciones, siempre se mantuvo negativo, confesó el delito que se le imputaba en la cuestion de tormentos, ratificándose fuera de él después de pasadas 24 horas, y aún perseverando en su confesion en la comparecencia, que hizo en el Consejo, antes de votarse la causa; esto no obstante, fixando la consideracion en los indicios que aparecian contra dicho reo en aquel estado de la causa, su clase y naturaleza, y en que estos no se hallaban justificados en la forma prevenida por derecho, aún para solo el efecto de aplicarle la cuestion de tormento, como así lo comprendió el Auditor en su dictámen, del cual no debía variar, sin embargo de las nuevas diligencias que se practicáron á propuesta suya, para mayor comprobacion del hecho, por que en ellas nada se adelantó en orden á la prueba, quedando esta en el mismo estado, que tenía anteriormente, no pudo ni debió opinar que se llevase á efecto la sentencia de tormento, y mucho menos invertir el orden legal, que prescribe, que siendo dos los reos, se empieza por el mas indiciado, como lo era en este caso el otro co-reo Juan Islaba, por hallarse confeso, y convicto, de haber existido en su poder parte de la evilla robada: que este orden se alteró atormentando primero, y unicamente á Manjarrés, y executandolo con el exceso que se nota en el proceso, pues sin tener la justa consideracion, que correspondia á su menor edad, y no obstante que sufrió el primer tortor en el lagarto del brazo derecho, por que se mantuvo negativo, insistiendo siempre en que Islaba habia robado.



do la evilla, se procedió á darle el segundo en el brazo izquierdo, hasta que por fin se le arrancó la confesion que con tanto empeño se buscaba. S. C.

Advertencia. Por cuanto se ha entendido, que algunos han creído que la obra de Sala, que se está reimprimiendo, es la conocida de las Instituciones Romano-Hispanas, se advierte que es otra muy posterior, escrita por el mismo Jurisconsulto, impresa por primera vez el año de 1803, con el título de Ilustracion al derecho real de España, y es una verdadera instituta del derecho español.

Remate. Por auto del día 30 de Julio último, proveído por el Señor Alcalde de Corte, y Juez de Provincia D. Jacobo de Villa Urrutia, en los que sigue Doña Maria Ignacia de la Barrera, muger legítima de D. Leandro del Valle, sobre que se le conceda licencia para la venta de una casilla en el puente del Obispo, está señalado el día 7 del corriente Agosto para el remate de ella, la cual está apreciada por el maestro de arquitectura D. Mateo de Leon en 500 pesos, y está hecha postura en la misma cantidad al contado, con la calidad de que de ella ha de salir la alcabala y costos. Quien

quisiere mejorarla ocurra al oficio de Don Ignacio Josef Montes de Oca, donde se le admitirá la que hiciere.

Robos. Una sobrecama de indiana ancha, inglesa, fina, fondo caña, y flores de colores grandes, con olán de lo mismo, y forro de listado azul de china: se suplica á la persona que se la fueren á vender ó empeñar la retenga, y de parte en la oficina de este primera calle de la Monterilla.

El día 1 del corriente de la Aduana un braserito de platinó de plata con quinto: ocurra quien supiere de él al afordador de dicha Real Aduana.

Aviso. La cristalería, y locería que estaba en la esquina de las calles de Santo Domingo y las Escalerillas, se ha mudado al portal de los Agustinos núm. 9.

Ventas. Una casa de baño, y otra entresolada, sita en el barrio de Tlaltecattlan, alias Santo Tomás la Palma: ocurrase á la calle de la Profesa número 20 donde se tratará de ajuste.

